

Evolución del concepto del patrimonio cultural en Europa desde 1945 hasta la actualidad

Evolution of the concept of cultural heritage from 1945 to the present

Ainara Guerra Fernández*

Fecha del Tribunal Fin de Máster: 10.06.2021 - 11.06.2021

Tutora): Ana Yáñez Vega

Resumen

El presente Trabajo trata sobre el análisis de la evolución del concepto del patrimonio cultural y de sus características principales en Europa entre 1945 y 2021. Además, esta evolución se contextualiza en relación con hechos regionales relevantes con el objetivo específico de determinar la relación de los principales sucesos históricos de los siglos XX y XXI, como pueden ser el final de la Segunda Guerra Mundial, el desarrollo de la Guerra Fría o la caída del Muro de Berlín, con la evolución del concepto de patrimonio cultural.

Por otro lado, la investigación sobre la evolución del concepto del patrimonio cultural tiene también como objetivo clarificar por qué el patrimonio cultural se concibe en Europa en términos de identidad cultural en la actualidad. Por último, basándose en toda la bibliografía analizada, también se propone mostrar cuáles serán las principales características dentro del concepto de patrimonio cultural europeo en los próximos años.

Esta investigación se realizó a través de, principalmente, el análisis de documentos en materia cultural y patrimonial producidos por las principales instituciones regionales públicas y privadas en Europa entre 1945 y 2021. Por lo tanto, el principal objeto de análisis del presente trabajo es la evolución del concepto del patrimonio cultural dentro de la actividad de los principales organismos regionales públicos y privados que actúan en el continente europeo. Para este Trabajo se han seleccionado instituciones públicas regionales (el Consejo de Europa y la Unión Europea) pero también se atenderá a organismos privados regionales (Europa Nostra o Europeana), que se han elegido en función de diversas razones. Por su parte, el Consejo de Europa fue relevante en la década de los cincuenta y sesenta porque fue la primera organización regional pública en Europa en tratar temas relacionados con la cultura. Respecto a la Unión Europea, esta no tuvo en cuenta la cultura y el patrimonio cultural en sus comienzos. Sin embargo, desde finales del siglo XX hasta hoy, ha desarrollado diferentes iniciativas relacionadas con el patrimonio cultural que deben de ser tenidas en cuenta para explicar la evolución de este concepto. Por otro lado, Europa Nostra tiene gran relevancia en Europa ya que fue la primera organización regional privada que nació con el objetivo de fomentar la conservación del patrimonio cultural en este continente. Por último, la actividad de Europeana tiene gran importancia en la actualidad ya que permite entender los avances que se han producido en relación a los conceptos de cultura y patrimonio cultural y las nuevas tecnologías.

La investigación se basa en un análisis bibliográfico comparativo de fuentes primarias como, principalmente, documentos oficiales, entre los que se podrá encontrar: acuerdos, convenios o informes, entre otros. Los documentos oficiales proceden de organismos regionales europeos, tanto públicos como privados, que permiten organizar un marco teórico referencial sobre la evolución del concepto de patrimonio cultural en Europa.

En este sentido, no se trata de estudiar documentación oficial elaborada por los diferentes países europeos, sino de estudiar los avances de estos Estados en común a través de los organismos regionales con respecto al patrimonio cultural. No obstante, habrá algunas excepciones, como es el caso del análisis del concepto de patrimonio cultural en los países comunistas, en los que se hará referencia a textos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. En casos como este, en los que no existían documentos de

* **Ainara Guerra Fernández** es alumna del Máster Universitario en Patrimonio Cultural en el Siglo XXI: Gestión e Investigación, ainaguer@ucm.es.

organizaciones regionales europeas, se remitirá a los documentos nacionales que tengan trascendencia para estudiar la evolución del concepto de patrimonio cultural a nivel regional.

Asimismo, se realiza una revisión sistemática de fuentes terciarias, como boletines, actas sobre eventos, iniciativas o hitos relevantes promovidos por organismos regionales europeos que han supuesto avances en la conceptualización del patrimonio cultural, como son el Año Europeo del Patrimonio Cultural o el Sello de Patrimonio Europeo. También se atiende a otros tipos de documentación como son libros, tesis, trabajos de expertos y artículos. En algunas ocasiones no se ha podido acceder a los documentos originales, como los derivados de la Comisión Franceschini. En estos casos se cita el contenido de los mismos de manera terciaria a través de otras fuentes.

Para abordar la documentación se propone una limitación cronológica que comienza con el final de la Segunda Guerra Mundial ya que es en ese momento cuando se crean de las primeras organizaciones regionales europeas (la Comunidad Europea del Carbón y el Acero en 1945 y el Consejo de Europa, en 1949). El límite cronológico llega hasta la actualidad (2021). Además, los resultados se dispondrán en orden cronológico, dividiendo la investigación en etapas temporales. Los últimos capítulos tienen un periodo temporal más corto que los primeros ya que la producción de documentos e iniciativas durante estos años fue mucho mayor. Por ello, es necesario dedicarle a cada década del siglo XXI un capítulo diferente para poder analizar estos periodos correctamente. Debido a la gran cantidad de normativa consultada, sobre todo en los últimos años del siglo XXI, esta aparece referenciada al final del Trabajo, tras la bibliografía, dividida por capítulos para que los documentos oficiales se puedan consultar más fácilmente.

Cabe destacar que el desarrollo del concepto de patrimonio cultural se muestra en relación con la evolución histórica, económica, social y política de Europa y no se toma su investigación en solitario ajeno a estos elementos. Es relevante resaltar las palabras de Ignacio González-Varas (2018): “La conservación de objetos artísticos o de bienes culturales ha respondido a motivaciones complejas, culturales, políticas, económicas [o] ético-religiosas” (p.25). Por ello, la investigación se da principalmente desde la perspectiva de la gestión del patrimonio cultural, pero en el análisis de la evolución del concepto también toma parte la disciplina de las relaciones internacionales. Se aplica una aproximación interdisciplinar a la temática de investigación ya que no se puede entender el patrimonio cultural en Europa en la actualidad si no se tiene en cuenta los eventos políticos y los avances económicos y sociales que han sucedido en el continente en los últimos 70 años.

Es importante resaltar también que las organizaciones europeas no actúan de manera aislada, sino que su evolución se imbrica con la evolución del concepto del patrimonio cultural a nivel internacional, así como la evolución de la política, economía y sociedad en este ámbito. De hecho, algunos de los avances promovidos por los principales países europeos y las organizaciones regionales han influenciado la conceptualización del patrimonio cultural más allá de las fronteras europeas. Por ello, los resultados de la investigación documental no se analizan teniendo únicamente en cuenta a Europa, sino que en ocasiones se muestran en relación con sucesos o avances internacionales que están ligados al concepto de patrimonio cultural en el periodo de estudio establecido.

Por otro lado, cuando se menciona el término de Europa, este alude a muchos significados, pero el trabajo se apoya en el sentido geográfico e histórico de Europa como continente que se fue conformando desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad (Lamo, 2016). Cabe reseñar que las fronteras europeas no son una construcción natural, sino un producto de la historia (Van Gorp y Renes, 2006). Teniendo en cuenta este hecho, en el trabajo se hace referencia desde un punto de vista histórico a la Europa en un mundo post-europeo del siglo XX que ha visto el final de los imperios de los países europeos y con ello ha estrechado su territorio y fronteras. Así, se considera lo que Jan Patočka denominó como “la Europa después de Europa”, aquel continente que conformó sus fronteras con los avances políticos y económicos sucedidos a lo largo del siglo XX (Lamo, 2016). Sin embargo, esta demarcación se entiende con una concepción amplia, con un análisis que tiene en cuenta una conceptualización de Europa más cercana a la consideración del Consejo de Europa que de la Unión Europea. Así, se puede incluir también los avances

en los que han participado los países nórdicos o los hechos históricos protagonizados por la Federación Rusa que han influido en la conceptualización del patrimonio cultural en Europa hasta nuestros días.

A través de esta investigación se ha podido mostrar que el patrimonio cultural de Europa ha asistido en las últimas décadas a eventos históricos que han determinado su conceptualización. Tras la Segunda Guerra Mundial, el continente quedó prácticamente reducido a escombros. Con ello, también quedaron relegados al olvido la multitud de bienes culturales que se convirtieron en cenizas por el producto de ataques militares. Tras estos hechos, las instituciones regionales que fueron surgiendo a lo largo de las décadas posteriores determinaron la importancia de proteger y conservar el patrimonio cultural europeo. Este progreso se propuso con el fin de que no sucediera de nuevo una pérdida cultural tan cuantiosa como la de los conflictos bélicos que asolaron el continente la primera mitad del siglo XX.

Tras las primeras décadas del siglo XX, protagonizadas por la destrucción del patrimonio cultural europeo, a partir de la década de los 50 comenzó la etapa de la construcción de un marco jurídico y político sólido que fuera capaz de proteger y fomentar la conservación del patrimonio cultural en Europa. En estos primeros momentos se valora sobre todo en la concepción del patrimonio cultural al patrimonio arquitectónico y al arqueológico, que protagonizarán la mayoría de documentos en esta etapa en relación a la protección del patrimonio cultural.

Según va terminando el siglo XX, el concepto de patrimonio cultural se amplió, acogiendo tanto los vestigios culturales tanto materiales como inmateriales. A finales de los 90 ya se reconocen muchos más tipos de patrimonio cultural, más allá de los bienes arquitectónicos y arqueológicos. Además, la Unión Europea introduce el concepto de cultura en su Tratado fundacional, dando comienzo a la implicación de este organismo en aspectos culturales y en aquellos relacionados con el patrimonio cultural, aunque de manera muy lenta y progresiva.

A lo largo de estas décadas de estudio, Europa pasa de ser un continente devastado por la guerra a conformar proyectos regionales que luchan con nuevas amenazas en el siglo XXI: las crisis económicas mundiales, las consecuencias negativas derivadas de la globalización, los continuos atentados yihadistas, el cambio climático y un desarrollo tecnológico cada vez más acelerado. El concepto de patrimonio cultural va evolucionando conforme suceden estos eventos y las instituciones regionales pretenden relacionar este término cada vez más con el devenir político, económico y social de Europa.

Así, el patrimonio cultural, de ser un objeto pasivo que sufrió la gran devastación del conflicto armado, se convertirá en un sujeto activo en el desarrollo de Europa, al servicio de los principales objetivos de las organizaciones de esta región. En la primera década del siglo XXI el patrimonio cultural irá sobre todo relacionado al concepto de diversidad cultural, íntimamente ligado a la mayor inmigración extracomunitaria que acude a Europa en busca de oportunidades de vida mejores. En estos años presenciaremos también la digitalización del concepto de patrimonio cultural en Europa con iniciativas como Europeana, que introducen en los textos oficiales un nuevo tipo de patrimonio cultural: el patrimonio cultural digital y digitalizado.

En los últimos años el patrimonio cultural se ha convertido no solo en la voz de la diversidad cultural en Europa y en un proyecto de innovación digital, sino que también ha asumido el papel de recurso para favorecer el desarrollo social y económico. Además, ha aumentado su relevancia en las instituciones europeas como constructor de la identidad cultural común dentro de Europa. La identidad común europea ha sido un tema de estudio en algunas organizaciones como la Unión Europea desde la década de los 90 (Comisión Europea, 2012). Ya en 1988 la Unión Europea entendía la cultura como una característica de un grupo de personas, cuando en el Informe del Comité Económico y Social se utilizó el término “cultura” para caracterizar a un colectivo como forma de cohesión social. Para que exista una identidad común en Europa debe haber una historia compartida y memorias comunes (Van Gorp y Renes, 2006). Dicha historia compartida puede ser presentada a través del patrimonio cultural, como lo hacen los bienes culturales que tienen el Sello de Patrimonio Europeo otorgado por la Unión Europea. Estos elementos reconocidos mediante el Sello son ejemplos de patrimonio cultural que han desempeñado un papel fundamental en la historia de Europa (Comisión Europea, s.f.). Ante el aumento del euroescepticismo, los organismos

regionales usarán el patrimonio cultural para fomentar esa identidad común y fortalecer el proyecto europeo y la unidad de la región.

Desde una perspectiva social, la cultura y el patrimonio cultural son relevantes también para la sociedad europea, ya que alrededor de un 80% asume que los bienes culturales son importantes para ellos personalmente, pero también para su comunidad local, su país y para Europa en su conjunto, según el Eurobarómetro especial realizado para el Año Europeo del Patrimonio Cultural (Comisión Europea, 2017). No obstante, este Eurobarómetro también demostró la opinión generalizada que defiende que no existe algo tal como una “cultural común europea”, aspecto que tratan defender por el contrario los organismos europeos.

Teniendo en cuenta este pasado, el estudio de la evolución del concepto de patrimonio cultural en estos términos en Europa permite un acercamiento consciente a los retos a los que se enfrenta el patrimonio cultural en la actualidad y en el futuro. Gracias a esta aproximación, se podrán estudiar también las soluciones que proponen las organizaciones europeas que permiten la salvaguardia del patrimonio cultural europeo sin comprometer aspectos como la sostenibilidad del planeta o la conservación de bienes culturales de otros continentes.

Short Version

This research addresses the analysis of the evolution of the concept of cultural heritage and its main characteristics in Europe between 1945 and 2021. Furthermore, this evolution is contextualized in relation to relevant regional events with the specific aim of determining the relationship of major historical events of the 20th and 21st centuries, such as the end of the Second World War, the development of the Cold War, or the fall of the Berlin Wall, with the evolution of the concept of cultural heritage.

On the other hand, the research on the evolution of the concept of cultural heritage also aims to clarify why cultural heritage is conceived in Europe in terms of cultural identity today. Finally, based on all the literature analyzed, it also aims to show what will be the main characteristics within the concept of European cultural heritage in the coming years.

This research was carried out mainly through the analysis of cultural and cultural heritage documents produced by the main public and private regional institutions in Europe between 1945 and 2021. Therefore, the main object of analysis of the present work is the evolution of the concept of cultural heritage within the activity of the main public and private regional bodies operating on the European continent. Regional public institutions (the Council of Europe and the European Union) have been selected for this work, but private regional bodies (Europa Nostra or Europeana) will also be considered, chosen for a variety of reasons. For its part, the Council of Europe was relevant in the 1950s and 1960s because it was the first public regional organization in Europe to deal with culture-related issues. As for the European Union, it did not take culture and cultural heritage into account in its beginnings. However, from the end of the 20th century until today, it has developed different initiatives related to cultural heritage that should be taken into account to explain the evolution of this concept. On the other hand, Europa Nostra has great relevance in Europe as it was the first private regional organization that was born to promote the conservation of cultural heritage in this region. Finally, Europeana's activity is of great importance today as it allows us to understand the advances that have taken place in relation to the concepts of culture and cultural heritage and new technologies.

The research is based on a comparative bibliographic analysis of primary sources, mainly official documents, including agreements, conventions and reports, among others. The official documents come

from European regional bodies, both public and private, which allow to organize a theoretical frame of reference on the evolution of the concept of cultural heritage in Europe.

In this sense, it is not a matter of studying official documentation produced by the different European countries, but of studying the progress made by these states in common through regional bodies with regard to cultural heritage. However, there will be some exceptions, such as the analysis of the concept of cultural heritage in communist countries, where reference will be made to texts from the Union of Soviet Socialist Republics. In cases such as this, where there are no documents from European regional organizations, reference will be made to national documents of relevance for the study of the evolution of the concept of cultural heritage at the regional level.

In addition, it is carried out a systematic review of tertiary sources such as newsletters, records of events, initiatives or relevant milestones promoted by European regional bodies that have led to advances in the conceptualization of cultural heritage, such as the European Year of Cultural Heritage or the European Heritage Label. Other types of documentation such as books, theses, expert works and articles are also covered. In some cases, it has not been possible to access the original documents, such as those derived from the Franceschini Commission. In these cases, their content is cited in a tertiary manner through other sources.

In order to approach the documentation, a chronological limitation is proposed, beginning with the end of the Second World War, since it is at that time that the first European regional organizations were created (the European Coal and Steel Community in 1945 and the Council of Europe in 1949). The chronological limit goes up to the present day (2021). In addition, the results will be arranged in chronological order, dividing the research into temporal stages. The last chapters have a shorter time span than the first chapters, as the production of documents and the production of the research results have been higher than that of the first chapters. For this reason, it is necessary to dedicate a different chapter to each decade of the 21st century in order to analyze these periods correctly. Due to the large number of regulations consulted, especially in the last years of the 21st century, these are referenced at the end of the work, after the bibliography, divided by chapters so that the official documents can be consulted more easily.

It should be noted that the development of the concept of cultural heritage is shown in relation to the historical, economic, social and political evolution of Europe and its research is not taken in isolation from these elements. It is relevant to highlight the words of Ignacio González-Varas (2018): 'The conservation of artistic objects or cultural property has responded to complex, cultural, political, economic [or] ethico-religious motivations' (p.25). Therefore, the research is mainly from the perspective of cultural heritage management, but the analysis of the evolution of the concept also involves the discipline of international relations. An interdisciplinary approach to the research topic is applied, as cultural heritage in Europe, today cannot be understood without taking into account the political events and the economic and social developments that have taken place on the continent over the last 70 years.

It is also important to emphasize that European organizations do not act in isolation, but that their evolution is intertwined with the evolution of the concept of cultural heritage at the international level, as well as the evolution of politics, economics and society in this field. Indeed, some of the developments promoted by major European countries and regional organizations have influenced the conceptualization of cultural heritage beyond European borders. Therefore, the results of the documentary research are not analyzed with Europe alone in mind, but are sometimes shown in relation to international events or developments that are linked to the concept of cultural heritage in the established period of study.

On the other hand, when the term Europe is mentioned, it alludes to many meanings, but the work relies on the geographical and historical sense of Europe as a continent that was shaped from the second half of the 20th century to the present day (Lamo, 2016). It should be noted that European borders are not a natural construction, but a product of history (Van Gorp and Renes, 2006). Taking this fact into account, the paper refers from a historical point of view to Europe in a post-European world of the 20th century that has seen the end of the empires of the European countries and with it the narrowing of their territory and

borders. Thus, it is considered what Jan Patočka called "Europe after Europe", that continent that shaped its borders with the political and economic developments that took place throughout the 20th century (Lamo, 2016). However, this demarcation is understood with a broad conception, with an analysis that takes into account a conceptualization of Europe that is closer to the Council of Europe's consideration than that of the European Union. Thus, it can also include the advances in which the Nordic countries have participated or the historical events in the Russian Federation that have influenced the conceptualization of cultural heritage in Europe up to the present day.

Through this research it has been possible to show that Europe's cultural heritage has witnessed historical events in recent decades that have determined its conceptualization. After the Second World War, the continent was practically reduced to rubble. With this, the multitude of cultural assets that were turned to ashes by the product of military attacks were also consigned to oblivion. In the aftermath of these events, the regional institutions that emerged over the following decades determined the importance of protecting and preserving Europe's cultural heritage. This progress was proposed in order to prevent a cultural loss as great as that of the conflicts that ravaged the continent in the first half of the 20th century.

After the first decades of the 20th century, which were characterised by the destruction of Europe's cultural heritage, the 1950s saw the beginning of the construction of a solid legal and political framework capable of protecting and promoting the conservation of Europe's cultural heritage. At this early stage, architectural and archaeological heritage, which were the main focus of most of the documents on the protection of cultural heritage during this period, were given priority in the conception of cultural heritage.

As the 20th century drew to a close, the concept of cultural heritage broadened to include both tangible and intangible cultural remains. By the end of the 1990s, many more types of cultural heritage, beyond architectural and archaeological property, were recognized. In addition, the European Union introduced the concept of culture in its founding Treaty, initiating the involvement of this body in cultural aspects and those related to cultural heritage, albeit in a very slow and progressive manner.

Throughout these decades of study, Europe has evolved from a war-torn continent to a region with projects struggling with new threats in the 21st century: global economic crises, the negative consequences of globalization, ongoing jihadist attacks, climate change and ever-accelerating technological development. The concept of cultural heritage is evolving as these events occur, and regional institutions increasingly seek to link this term to the political, economic and social development of Europe.

Thus, cultural heritage, from being a passive object that suffered the great devastation of armed conflict, will become an active subject in the development of Europe, serving the main objectives of organizations in this region. In the first decade of the 21st century, the cultural heritage will be mainly related to the concept of cultural diversity, intimately linked to the increased immigration from outside the EU to Europe in search of better life opportunities. These years will also see the digitization of the concept of cultural heritage in Europe with initiatives such as Europeana, which introduce a new type of cultural heritage into official texts: digital and digitized cultural heritage.

In recent years, cultural heritage has become not only the voice of cultural diversity in Europe and a blueprint for digital innovation but has also taken on the role of a resource for social and economic development. Moreover, it has increased its relevance in the European institutions as a builder of common cultural identity within Europe. The common European identity has been a subject of study in some organizations such as the European Union since the 1990s (European Commission, 2012). As early as 1988, the European Union understood culture as a characteristic of a group of people, when the Economic and Social Committee Report used the term "culture" to characterize a collective as a form of social cohesion. For there to be a common identity in Europe there must be a shared history and common memories (Van Gorp and Renes, 2006). Such a shared history can be presented through cultural heritage, such as the cultural assets that have the European Heritage Label awarded by the European Union. These elements recognized by the Label are examples of cultural heritage that have played a fundamental role in the history of Europe (European Commission, s.f.). In the face of growing Euroscepticism, regional bodies

will use cultural heritage to foster this common identity and strengthen the European project and the unity of the region.

From a societal perspective, culture and cultural heritage are also relevant for European society, as around 80% assume that cultural assets are important for them personally, but also for their local community, their country and for Europe as a whole, according to the special Eurobarometer conducted for the European Year of Cultural Heritage (European Commission, 2017). However, this Eurobarometer also demonstrated the widely held view that there is no such thing as a "common European culture", which European bodies try to defend on the contrary.

With this past in mind, the study of the evolution of the concept of cultural heritage in these terms in Europe allows for a conscious approach to the challenges facing cultural heritage today and in the future. Thanks to this approach, it will also be possible to study the solutions proposed by European organizations that allow the safeguarding of European cultural heritage without compromising aspects such as the sustainability of the planet or the preservation of cultural goods from other continents.

Referencias

González-Varas, I. (2018). *Conservación del patrimonio cultural*. Teoría, historia, principios y normas. Madrid: Ediciones Cátedra.

Lamo, E. (2016). *Europa en el mundo*. Consultado por última vez el 12 de septiembre de 2020 en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari1-2016-lamodeespinosa-europa-mundo

Comisión Europea (2012). *The development of European identity/identities: Unfinished business*. Consultado por última vez el 12 de septiembre de 2020 en https://ec.europa.eu/research/social-sciences/pdf/policy_reviews/development-of-european-identity-identities_en.pdf

Van Gorp, B, y Rens, H. (2006). A European cultural identity? Heritage and shared histories in the European Union. *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie* – 2007, Vol. 98, No. 3, pp. 407–415. Consultado por última vez el 15 de septiembre de 2020 en <https://research.vu.nl/ws/portalfiles/portal/2331638/208641.pdf>

Comisión Europea (s.f.). *European Heritage Label*. Consultado por última vez el 15 de septiembre de 2020 en https://ec.europa.eu/programmes/creative-europe/actions/heritage-label_en

Comisión Europea (2017). *Eurobarómetro Especial 466*. Consultado por última vez el 17 de abril de 2021 en https://data.europa.eu/euodp/es/data/dataset/S2150_88_1_466_ENG